



Ministero degli Affari Esteri

CeSPI
Centro Studi di Politica Internazionale

III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi
Roma, 16 – 17 ottobre 2007
Ministero degli Affari Esteri - Sala delle Conferenze Internazionali

Palabras introductorias a la sesión "Cooperación Económica y retos materiales e inmateriales para la integración latinoamericana"

Por Enrique García*

Palabras introductorias

Tengo el honor de brindarles una cordial bienvenida a esta sesión que versará principalmente en torno al tema económico y la integración, así como sobre el fortalecimiento de las redes de cooperación entre América Latina y Europa y, más específicamente, Italia.

En primer lugar, deseo agradecer en especial a las autoridades italianas por la excelente iniciativa de organizar este evento que demuestra claramente la convicción y la decisión política de Roma de estrechar los lazos con América Latina. En este marco, quiero reconocer todo el apoyo brindado por el Viceministro Donato Di Santo y el Ministro de Relaciones Exteriores, Massimo D'Alema, con quien he suscrito recientemente un acuerdo para iniciar negociaciones tendientes a la incorporación de Italia a la CAF, el cual se constituye en un paso de la mayor trascendencia en concordancia con los objetivos propuestos por esta

* Presidente Ejecutivo de la Corporación Andina de Fomento (CAF).

conferencia.

La situación económica y la integración regional

Realizaré unas muy breves reflexiones, a manera introductoria, antes de brindar la palabra al distinguido panel que nos acompaña en el día de hoy. En primer lugar, deseo anunciar una buena noticia: América Latina está en un excelente momento macroeconómico. Quizás éste pueda ser considerado como el mejor en los últimos treinta años, por todos los indicadores. Sin embargo, en el plano microeconómico –asociado a la productividad y la eficiencia, que tienen que ver con logística, infraestructura y tecnología-, los avances observados lamentablemente no son lo suficientemente grandes como para poder cerrar la brecha que es cada vez mayor entre los países industrializados y la región. Asimismo, en términos comparativos, América Latina ha perdido importancia en relación con otras latitudes del mundo que han tenido un crecimiento mucho más sostenido y aumentos más rápidos. Las condiciones sociales aún no han mejorado de manera sustantiva, a pesar de que se han presentado avances en la reducción de la pobreza. En efecto, hoy uno de cada tres latinoamericanos vive con menos de dos dólares al día. Y también la distribución de la riqueza en la región es muy desigual.

En segundo lugar, y en referencia a la integración regional, considero que ésta es una etapa de transición y de adecuación de los principales sistemas de integración, tales como el MERCOSUR y la Comunidad Andina. Han surgido nuevas iniciativas y es evidente que en esta dinámica se está buscando darle un mayor énfasis a temas en los que la Unión Europea trabajó desde un principio, en aras de construir y sentar unas bases sólidas a su proyecto integracionista. Me refiero principalmente al desarrollo de infraestructuras, donde la energía juega un rol muy importante; a la solución de asimetrías; al impulso al comercio, en el que hay un debate muy fuerte por dificultades relativas al proteccionismo, tanto de un lado como del otro; y a la promoción de la cohesión social.

Las relaciones de América Latina con Europa

En las relaciones birregionales tengo la certeza que existen logros interesantes. Se han iniciado las negociaciones entre la Unión Europea y la Comunidad Andina por un acuerdo amplio y con el MERCOSUR se ha logrado un avance sustantivo. Pero hay interés en que todos los acuerdos de integración permitan precisamente llegar a entendimientos que cubran de forma integral los temas que van más allá del comercio. Hoy en día ésta es la visión latinoamericana de la integración, que va más allá del comercio, concentrando su atención igualmente en el área social, el diálogo político y los temas clave para el desarrollo.

Considero que el hecho de estar aquí presentes es un claro indicador de que hay una voluntad política de avanzar y la representatividad con que la región hace presencia en esta reunión reafirma la intención que se tiene en profundizar nuestro relacionamiento con Italia y la Unión Europea.

Comentarios finales durante la conclusión del panel

Para finalizar deseo subrayar que la sesión de hoy ha sido muy rica dada la naturaleza de las presentaciones y el alto nivel de los expositores. He constatado que existe coincidencia general sobre el hecho que América Latina está en un buen momento macroeconómico, pero al mismo tiempo hay cierta preocupación de que nos dejemos llevar por la autocomplacencia en pensar que el ciclo positivo es eterno.

En ese sentido, es de particular relevancia proseguir con los esfuerzos en la parte microeconómica -la productividad, el empleo, la pequeña empresa-, así como avanzar en los temas sociales y lograr la incorporación de la mayoría de los ciudadanos a los beneficios del desarrollo.

Considero que en el diagnóstico de la parte económica y en lo social ha existido coincidencia entre los expositores y, en cuanto a la integración regional, hemos podido constatar que existen avances importantes. Naturalmente hay luces y sombras, preocupaciones y visiones diferentes. No obstante, debemos tener muy claro que América Latina ha logrado dar pasos

reveladores en su concepción sobre la integración que incorpora, ahora, otros factores que le brindan una dimensión más integral. Esta visión se está debatiendo de forma inteligente en los diversos esquemas de integración y la idea, al final del camino, es llegar a una convergencia de los diferentes procesos en curso.

Hay coincidencia también en que la relación de Europa con América Latina es muy importante no solamente en el ámbito económico y comercial, sino también para la cohesión social y la cultura. Sobre la mesa están temas sensibles sobre los cuales no hay que ocultar sus asimetrías: las migraciones y las negociaciones comerciales que son fundamentales para el futuro de nuestras relaciones. Está también el tema de los países de renta media y la importancia de no dejarlos “suelos”, porque estos requieren dar un salto mayor y brindarle a la región la importancia relativa que tuvo hace cuarenta años en el contexto global. Estamos, en síntesis, por buen camino pero hay un largo pasaje que recorrer.

Para concluir, considero que el consenso ha sido general en felicitar especialmente al Gobierno de Italia por la iniciativa de esta Conferencia. Esta sesión ha dejado en evidencia que en el campo económico y de la integración hay un futuro muy próspero en las relaciones de Italia con América Latina. La decisión política que ha tomado el Gobierno actual con el liderazgo del Presidente del Consejo, Romano Prodi, es un hecho histórico, trascendental e irreversible, que va a permitir indudablemente llegar a cumplir el objetivo de profundizar las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y, consecuentemente, contribuir al futuro de la política internacional.

Muchas gracias.